

# Feminismo Campesino y Popular



# ***Feminismo Campesino y Popular***

**ANMC**  
**Associação Nacional de  
Mulheres Camponesas**

2023

editora  
  
redeunida

## **Coordenador Geral da Associação Rede UNIDA**

Alcindo Antônio Ferla

## **Coordenação Editorial**

Editor-Chefe: Alcindo Antônio Ferla

## **Editores Associados**

Carlos Alberto Severo Garcia Júnior, Daniela Dallegrave, Denise Bueno, Frederico Viana Machado, Jacks Soratto, João Batista de Oliveira Junior, Júlio César Schweickardt, Károl Veiga Cabral, Márcia Fernanda Mello Mendes, Márcio Mariath Belloc, Maria das Graças Alves Pereira, Quelen Tanize Alves da Silva, Ricardo Burg Ceccim, Roger Flores Cecon, Stephany Yolanda Ril, Virgínia de Menezes Portes

## **Conselho Editorial**

Adriane Pires Batiston (Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, Brasil).  
Alcindo Antônio Ferla (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil).  
Àngel Martínez-Hernández (Universitat Rovira i Virgili, Espanha).  
Angelo Stefanini (Università di Bologna, Itália).  
Ardigó Martino (Università di Bologna, Itália).  
Berta Paz Lorida (Universitat de les Illes Balears, Espanha).  
Celia Beatriz Iriart (University of New Mexico, Estados Unidos da América).  
Denise Bueno (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil).  
Emerson Elias Merhy (Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil).  
Érica Rosalba Mallmann Duarte (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil).  
Francisca Valda Silva de Oliveira (Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Brasil).  
Hêider Aurélio Pinto (Universidade Federal do Recôncavo da Bahia, Brasil).  
Izabella Barison Matos (Universidade Federal da Fronteira Sul, Brasil).  
Jacks Soratto (Universidade do Extremo Sul Catarinense).  
João Henrique Lara do Amaral (Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil).  
Júlio Cesar Schweickardt (Fundação Oswaldo Cruz/Amazonas, Brasil).  
Laura Camargo Macruz Feuerwerker (Universidade de São Paulo, Brasil).  
Leonardo Federico (Universidad Nacional de Lanús, Argentina).  
Lisiane Bôer Possa (Universidade Federal de Santa Maria, Brasil).  
Luciano Bezerra Gomes (Universidade Federal da Paraíba, Brasil).  
Mara Lisiane dos Santos (Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, Brasil).  
Márcia Regina Cardoso Torres (Secretaria Municipal de Saúde do Rio de Janeiro, Brasil).  
Marco Akerman (Universidade de São Paulo, Brasil).  
Maria Augusta Nicoli (Agenzia Sanitaria e Sociale Regionale dell'Emilia-Romagna, Itália).  
Maria das Graças Alves Pereira (Instituto Federal do Acre, Brasil).  
Maria Luiza Jaeger (Associação Brasileira da Rede UNIDA, Brasil).  
Maria Rocineide Ferreira da Silva (Universidade Estadual do Ceará, Brasil).  
Paulo de Tarso Ribeiro de Oliveira (Universidade Federal do Pará, Brasil).  
Quelen Tanize Alves da Silva (Grupo Hospitalar Conceição, Brasil).  
Ricardo Burg Ceccim (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil).  
Rossana Staeve Baduy (Universidade Estadual de Londrina, Brasil).  
Sara Donetto (King's College London, Inglaterra).  
Sueli Terezinha Goi Barrios (Associação Rede Unida, Brasil).  
Túlio Batista Franco (Universidade Federal Fluminense, Brasil).  
Vanderléia Laodete Pulga (Universidade Federal da Fronteira Sul, Brasil).  
Vanessa Iribarrem Avena Miranda (Universidade do Extremo Sul Catarinense/Brasil).  
Vera Lucia Kodjaoglanian (Laboratório de Inovação Tecnológica em Saúde/LAIS/UFRN, Brasil).  
Vincenza Pellegrini (Università di Parma, Itália).

### **Comissão Executiva Editorial**

Alana Santos de Souza

Jaqueline Miotto Guarnieri

Camila Fontana Roman Producción:

Movimento de Mulheres Camponesas - MMC Brasil

### **Diseño**

Aline Venturini

Manuela Toazza

### **Imprimesión**

Passografic

### **Versão original português**

Outubro 2018

### **Traducción**

Ana Paula Loop

### **Correcciones**

Tatiana Jazmín Acosta Rios

Associação Nacional de Mulheres Camponesas

secretariammc@gmail.com

<https://mmcbrasil.org>

Producción:

Apoyo:

**ANMC**  
Associação Nacional de  
Mulheres Camponesas



## **FICHA CATALOGRÁFICA**

### **Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)**

---

**N118f**

**Associação Nacional de Mulheres Camponesas**

Feminismo Campesino y Popular/ Organizador: Associação Nacional de Mulheres Camponesas – 1. ed. – Porto Alegre, RS: Editora Rede Unida, 2023.

44 p. (Série Educação Popular & Saúde, v. 10).

E-book: PDF.

Inclui bibliografia.

ISBN 978-65-5462-095-6

DOI 10.18310/9786554620956

1. Movimento de Mulheres Camponesas. 2. Movimentos Sociais. 3. Feminismo. 4. Educação. I. Título. II. Assunto.  
III. Organizador.

**NLM WA 18**  
**CDU 396**

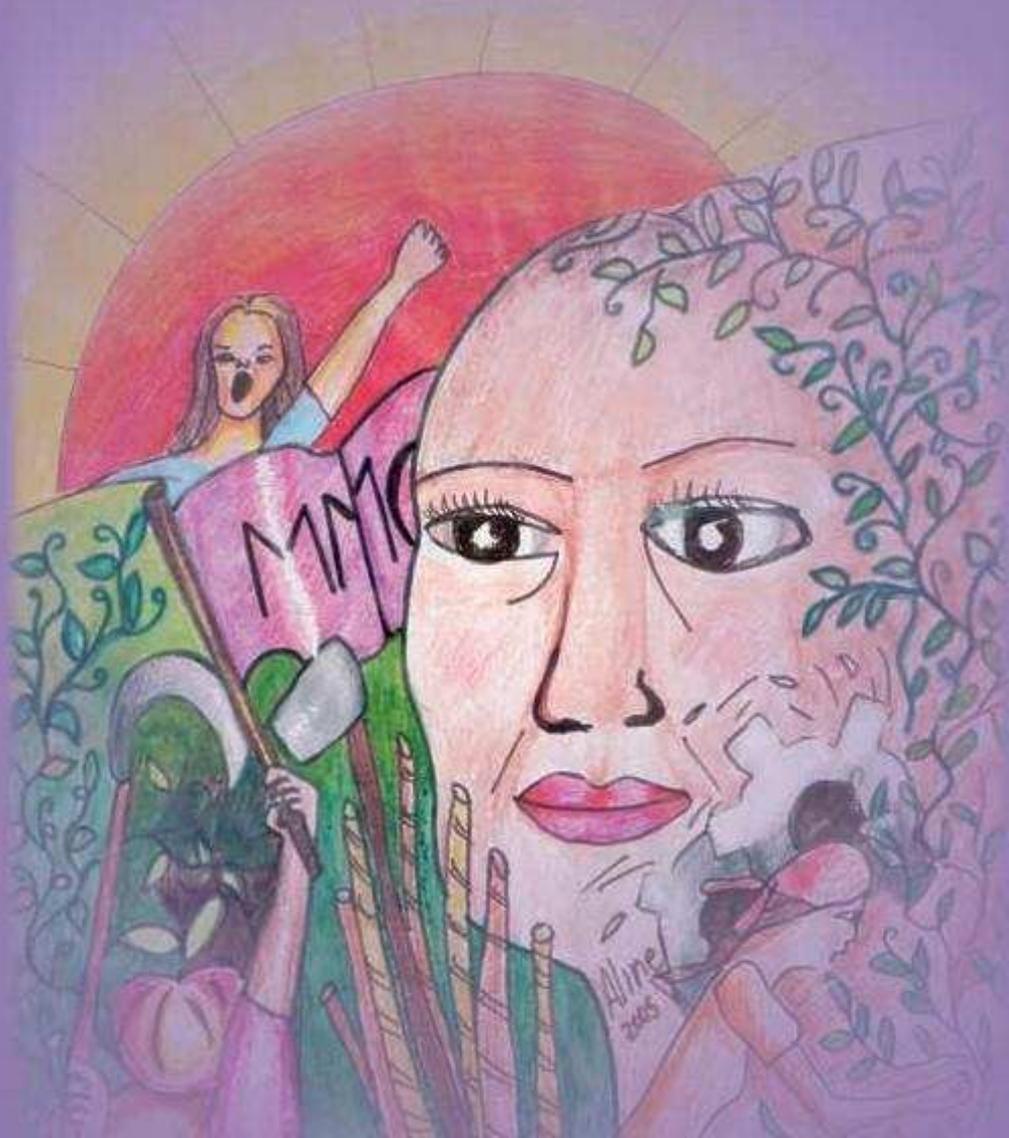
---

Ficha catalográfica elaborada por **Alana Santos de Souza** – Bibliotecária – CRB 10/2738

Todos os direitos desta edição reservados à Associação Rede UNIDA  
Rua São Manoel, nº 498 - CEP 90620-110, Porto Alegre – RS. Fone: (51) 3391-1252  
[www.redeunida.org.br](http://www.redeunida.org.br)

**CONSTRUYENDO FEMINISMO  
CAMPEÑO Y POPULAR:**

**DESDE LOS CAMINOS RECORRIDOS  
HASTA SU AFIRMACIÓN**



## ***La lucha por la participación política y por derechos de las mujeres campesinas***

**A**l final de la década de 1970 se inició en Brasil un proceso de efervescencia de las luchas de masas contra la dictadura militar y la redemocratización del país. Esta amplia movilización social se reunió en diversas herramientas de lucha, como son los movimientos populares, sindicatos combativos y partidos políticos de bases populares.

Sin embargo, a pesar de que las mujeres participaron ampliamente en este proceso de lucha contra la dictadura y a favor de la democracia, debido a las relaciones capitalistas, racistas y patriarcales, la participación de las mujeres fue invisible. Según la afirmación de las mujeres campesinas en el 1er Encuentro Nacional de Trabajadoras Rurales en 1986, *en la política ellas sólo estaban presentes en la campaña, en los sindicatos y movimientos populares, sólo en las concentraciones de movilizaciones, no tenían participación en las decisiones, sólo en la producción, el espacio de las mujeres era secundario - en el sindicato, en la iglesia y en la producción* (ANTR, 1986).

Según Pañuelos en *Rebeldía* (2007 apud CONTE; MARTINS; DARON, 2009), en América Latina, en el auge de la lucha contra los regímenes dictatoriales, la agenda política de las mujeres se colocó como divisoria de la lucha de clases, no tenía cabida en las organizaciones populares y la izquierda, o se resolvería automáticamente con la transformación de la sociedad capitalista.

Las mujeres no lograban encontrar un espacio de participación en pie de igualdad en las herramientas de lucha popular existentes, y entendieron que la lucha por la igualdad de participación política y los derechos de las mujeres debía ser dirigida por las propias mujeres

y llevarse a cabo junto con la lucha de clases, en confrontación con el sistema capitalista, patriarcal y racista. Por lo tanto, se dieron cuenta de que necesitaban organizarse en un movimiento autónomo de mujeres campesinas. Este entendimiento político surgió en todo el país en la década de 1980, y así se organizaron varios grupos, asociaciones, organizaciones, grupos y círculos bíblicos de mujeres campesinas.

Estos grupos y movimientos de mujeres se organizaron con el apoyo y la formación política ideológica del pensamiento de la Teología de la Liberación, a través de sectores de la Iglesia Católica y Luterana que habían tomado la opción por los pobres, los excluidos, los más necesitados. Estos sectores intensificaron un trabajo de formación y organización popular en las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), lo que dio lugar en las zonas rurales a la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT). Ambos fueron promotores de la organización de grupos de mujeres rurales, discutían la necesidad de transformación de la sociedad a la luz de la Biblia y se percibían a sí mismos como sujetos específicos de discriminación y opresión en la sociedad patriarcal y capitalista (MMC/SC, 2008).

A partir de este proceso de organización en los estados, en 1986 se realizó en São Paulo el 1er Encuentro Nacional de Trabajadores Rurales, con mujeres de 16 estados, para discutir la realidad de las mujeres campesinas en todo el país y las luchas en común. En este encuentro se trazaron líneas de acción conjunta, como la lucha por la participación política de las mujeres, la lucha contra todas las formas de opresión y discriminación, se colocaron las demandas de las mujeres dentro de la lucha de la clase obrera y se promovió la sindicalización y organización de las mujeres dentro de los sindicados.



tos. Otro punto de acción conjunta en ese período fue la lucha por los derechos de las mujeres, ellas presentaron propuestas para la nueva constitución y con mucha organización de las mujeres campesinas y la presión a través de caravanas a Brasilia con los parlamentares constituyentes aseguraron el Reconocimiento de la Profesión de Trabajadora Rural en la Constitución Ciudadana de 1988. Así fue garantizado el derecho a la jubilación rural, en la condición de aseguradas especiales a la edad de 55 años, asegurando el mínimo de reconocimiento por el doble trabajo realizado por las mujeres y otros beneficios para las trabajadoras y también para los trabajadores rurales, constituyendo uno de los mayores logros para las campesinas hasta la fecha.

Después de la conquista de los derechos de seguridad social, en el proceso de acceso a los beneficios las mujeres se enfrentaron a una cruel realidad, que las campesinas no podían comprobar su profesión porque no tenían documentos personales y profesionales, como un documento básico de identificación ante el Estado, el acta de nacimiento la cédula de identidad (denominado registro de identidad - RG en Brasil). Sin el cual no pueden emitir los otros documentos y acceder a los derechos civiles que les correspondían, así, los movimientos autónomos promovieron en los estados la Campaña Nacional: “Ninguna Trabajadora Rural sin Documentos”, garantizando el derecho a la ciudadanía para las mujeres campesinas.

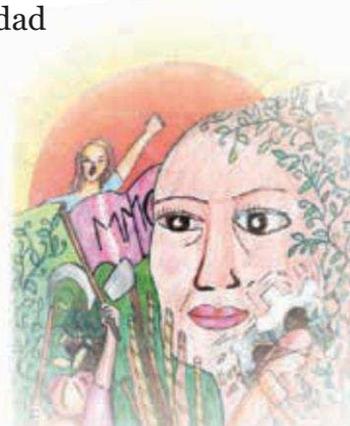
Es importante destacar que el carácter de la lucha de los movimientos de mujeres campesinas se basó en la lucha de clases y de género. Para las campesinas, las luchas de género, clase y raza son inseparables, entrelazadas y deben ser asumidas por mujeres y hombres en todo momento y espacio, con vistas a la construcción de

un proyecto democrático y popular. Es necesario transformar las relaciones sociales de género que oprimen y discriminan a las mujeres, y que no reconocen su trabajo productivo en el campo, además de devaluarlas y sobrecargarlas con el trabajo reproductivo que es fundamental para el mantenimiento del modo de vida campesino. Pero también afirmamos que necesitamos transformar la sociedad capitalista, superar todas las formas de dominación y explotación de la sociedad patriarcal, capitalista y racista. Estos son cambios totalmente interrelacionados, uno no sucede completamente sin el otro.

Las mujeres siguieron organizándose y fortaleciendo sus organizaciones y movimientos a nivel estatal y también regional, por lo que en 1988 surgieron las articulaciones de Movimientos de Mujeres trabajadoras del Campo de las regiones Sur y Noreste. A principios de la década de 1990, lucharon por una salud pública e integral de calidad y para todos, es decir, el SUS (Sistema Único de Salud), y por la reglamentación de los derechos de seguridad social conquistados en las luchas durante la constituyente.

En este sentido, libraron una gran batalla por la aprobación y regulación del salario mínimo para las mujeres del campo: se realizaron caravanas a Brasilia, colectas de firmas, y en todo el país hubo movilizaciones de mujeres que se sumaron a la lucha por este derecho. Gracias a la movilización, presión y organización, en 1994 se conquistó el derecho al subsidio por maternidad para las mujeres campesinas.

En el mismo año, las mujeres campesinas de Brasil participaron del 1er Congreso de la CLOC (Coordinación Latinoamericana de Organizaciones del Campo), una articulación continental de movimientos campesinos, indígenas y negros. En él se dieron cuenta de que tenían el gran desafío de for-



talecer su organización y su participación política en la CLOC. A partir de esta necesidad, y de las experiencias vividas e intercambiadas en la lucha por el subsidio por maternidad, las mujeres de los movimientos autónomos y las de los movimientos mixtos del campo se organizaron a través de la Articulación Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales – ANMTR, constituida en 1995. El 1er Encuentro Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales fue celebrado en San Pablo, contó con la participación de 16 estados de Brasil, y hubo un movimiento autónomo de mujeres en la mayoría de ellos. Más tarde, se consideraron parte de la historia a los dos encuentros anteriores, y este último pasó a ser considerado como el tercer encuentro nacional.

### ***Mujeres fortaleciendo la lucha y la articulación nacional***

**L**a ANMTR - Articulación Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales amplió la articulación de las trabajadoras rurales a nivel nacional y reafirmó los ejes centrales de lucha: Género y Clase, definiéndose como mujeres que luchan por la igualdad en las relaciones y pertenecen a la clase de trabajadores y trabajadoras (MMC, 2004). Para ellas estos dos ejes eran inseparables para la liberación de las opresiones, dominaciones y exploraciones a las que estaban sometidas histórica y socialmente en su vida cotidiana. ANMTR tuvo su pico de lucha en la realización de campamentos nacionales en los años 2000, 2001 y 2002, en la confrontación de las políticas neoliberales que llegaron al pueblo brasileño en ese momento. En el 1er Campamento Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales, con la llegada de los 500 años, las mujeres fueron al núcleo del poder neoliberal al gritar “Aquí son otros 500, las mujeres hacen su historia”. En ese momento, la lucha giraba en torno a la “defensa

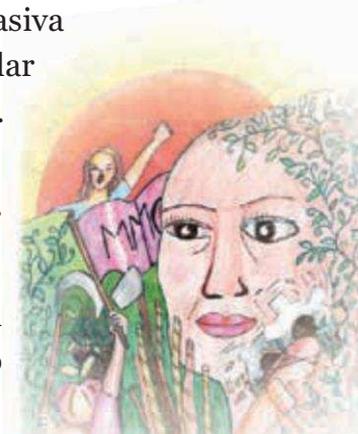
de la salud pública de buena calidad para todos (SUS); pensión pública, universal y solidaria; la garantía de los derechos de las mujeres campesinas; la construcción de un Proyecto Popular para Brasil para nosotras y para las generaciones futuras” (ANMTR, 2000). Con este campamento, las mujeres derribaron la propuesta de reforma del sistema de pensiones que terminaría con este derecho de las campesinas y campesinos.

**LA LUCHA DE LAS CAMPESINAS SIEMPRE  
HA SIDO POR MEJORAS EN LA VIDA DE LAS  
MUJERES, PERO LOS LOGROS MEJORAN  
LA VIDA DE TODA LA CLASE TRABAJADORA.**

En los siguientes campamentos la lucha fue por la ruptura del acuerdo de Brasil con el FMI y por la soberanía nacional, por un Brasil libre de transgénicos, plaguicidas y agricultura agroecológica, contra la política de importación de alimentos, por una política de soberanía y seguridad alimentaria y desarrollo nacional, por la suspensión de las sumas de pago de intereses sobre la deuda interna y externa y por un Brasil fuera del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas). Para ello, se llevó a cabo un gran plebiscito con gran participación contra el ALCA, el cual fue derrotado a través de la masiva organización, movilización y la presión popular sobre el gobierno en Brasil y América Latina.

***La afirmación de muchas historias***

**L**a articulación a nivel nacional durante este período fortaleció en las mujeres campesinas la



comprensión político de que era necesario dar un paso más en su historia de organización y lucha, y construir un movimiento autónomo de carácter nacional. Como en 2004, en un gran Congreso Nacional, se consolidó el Movimiento de Mujeres Campesinas de Brasil. Según el MMC (2004), el movimiento autónomo de mujeres campesinas asume *la misión de liberar a las mujeres trabajadoras de cualquier tipo de opresión y discriminación. Esto se concreta en las luchas, organización, formación e implementación de experiencias de resistencia popular, donde las mujeres son protagonistas de su historia. Luchar por una sociedad basada en nuevas relaciones sociales entre los seres humano y entre ellos mismos y la naturaleza.* Un movimiento nacional de mujeres campesinas en Brasil fue considerado un gran avance en la organización y lucha de las mujeres. Afimar su carácter autónomo, de base, de clase y socialista es afirmar, a partir del análisis de su historia, su identidad feminista, campesina y popular.

### Consideramos ue es un movimiento:

- **Autónomo:** porque son las mujeres campesinas las que deciden la dirección del movimiento, sus acciones y estrategias.



• **De base:** porque el núcleo central donde se concreta la organización de las mujeres son los grupos de base en las comunidades rurales,

• **De clase:** porque nos asumimos como parte de la clase trabajadora,

• **Feminista:** porque luchamos por la libertad, la autonomía de las mujeres y el fin de las desigualdades,

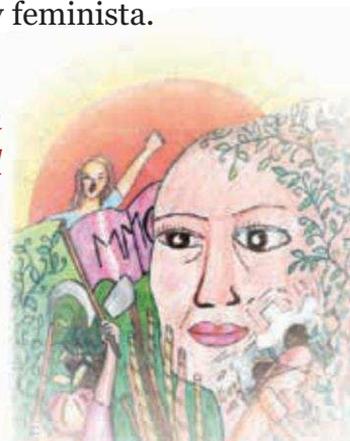
• **Campesino:** porque el sujeto principal de nuestra organización son las campesinas, las que tienen su vida ligada a lo rural en sus diversas formas de ser, las que conforman el MMC. Y así somos sujeto de la lucha por un proyecto de agricultura popular, campesina y agroecológica con perspectiva feminista,

• **Popular:** porque asumimos la construcción de un proyecto popular de país, para la construcción de una **sociedad socialista**.

Es en este momento que afirmamos explícitamente el carácter feminista de nuestra lucha, que antes no la llamábamos como tal, pero que ahora sabemos que ya era la expresión del feminismo de las mujeres campesinas. Así, para nosotras en el MMC, el Feminismo Campesino y Popular tiene que ver con nuestra forma de vida, basada en el proyecto de agricultura campesina y agroecológica, pero también es una transformación, porque busca construir las bases para una sociedad sin clases, una sociedad socialista y feminista.

## ***La lucha de confrontación diaria contra el capitalismo y el patriarcado en el campo***

**U**na de las principales banderas de lucha, acción y formulación política del MMC, tras su con-



solidación nacional, ha sido la afirmación y defensa de un Proyecto de Agricultura Popular Campesina, que forma parte de una práctica feminista, fundada en la defensa de la vida, en el cambio de las relaciones humanas y sociales y en la conquista de derechos (MMC, 2004). La defensa de la vida, tal como la entienden las campesinas, es el derecho a una vida sin violencia contra las mujeres, a favor de la vida humana, los animales y la naturaleza; la vida como un bien mayor sobre el lucro y la explotación capitalista.

En el Proyecto de Agricultura Campesina defendemos la producción de alimentos sanos, de calidad y diversificados para la mesa de las familias campesinas y para toda la sociedad, no como novedad ni como moda, sino como el rescate de nuestra forma de vida, preservando la cultura e identidad del campesinado que el modelo agroindustrial ha negado, desvalorizado e intentado acabar.

Destacamos el papel y la importancia de la mujer a lo largo de la historia de la agricultura en el mundo desde su origen y en la actualidad. Identificar la reproducción de las relaciones patriarcales y sexistas en la familia y en las comunidades campesinas, que invisibilizan, niegan e inferiorizan el trabajo de las mujeres campesinas, sus conocimientos, sobrecargan con el trabajo doméstico y practican las diversas formas de violencia contra las mujeres. Por lo tanto, nosotras como campesinas luchamos para que estas relaciones sean discutidas y así superadas. De esta forma el Proyecto Popular de Agricultura Campesina y Agroecológica viene a dar nuevo significado al entendimiento de campesinado, pone en debate las relaciones de género dentro de esta fracción de la clase trabajadora, e imprime una perspectiva feminista sobre la categoría de campesinado. Este es un elemento importante de la contribución política y teórica del feminismo campesino y popular.

## ¡NUESTRA LUCHA SIEMPRE HA SIDO UNA LUCHA DE CLASES!

Con la profundización del debate del Proyecto Popular de Agricultura Campesina, agroecológica y feminista, comprendimos que necesitábamos llevar a cabo una acción dura para denunciar el modelo productivo agroindustrial. Así, en la madrugada del 8 de marzo de 2006 mujeres con rostros cansados, manos quemadas por el sol, callosas del trabajo diario en el campo realizaron lo que sería un hito nacional, pero también la acción mundial de las mujeres en el campo. Mujeres de la Vía Campesina Brasil ocuparon el laboratorio de experimento de la empresa Aracruz Celulosa, destruyendo los experimentos y plántulas de eucalipto producidas allí, denunciando las consecuencias del monocultivo de eucalipto, de los desiertos verdes, donde nada más nace y sobrevive. Denunciaron frente a toda la sociedad brasileña e internacional los impactos negativos del modelo de agricultura del capital en el campo, que destruye la vida, expulsa a campesinas y campesinos. Decimos que no a la violencia social, económica y ambiental promovida conscientemente por las empresas de celulosa (CARLOS; CONTE, 2009).

Esta acción marcó la historia de la lucha de las mujeres campesinas, para el MMC (2006) la lucha de las mujeres fue un hito de la lucha de clases, con recorte de género, de la clase trabajadora en la confrontación con el capital. Fue una muestra de organización, disciplina, seguridad, solidaridad y resistencia, de ruptura con la pasividad y el carácter secundario que suelen dar a la participación de la mujer en las luchas. Fue una acción que



demostró claramente cómo el feminismo campesino y popular se pone en la lucha feminista desde una perspectiva de clase.

Fue una acción inesperada para la empresa, pero también para los medios de comunicación y para las personas de ideología conservadora, que no aceptó una acción de confrontación directa organizada y llevada a cabo por mujeres, una acción que fue tratada como “vandalismo”, como “acción violenta”, pero parecía que la mayor sorpresa era el hecho de que fuera llevada a cabo por mujeres, a quienes la sociedad patriarcal atribuye como características esenciales la “delicadeza” y la “docilidad”, como si fueran características de la propia naturaleza de la mujer. Incluso se dijo que ellas fueron utilizadas, y que esta acción fue pensada por hombres de otros movimientos sociales y personas de otros países.

Esta acción organizada, pensada y llevada a cabo por las mujeres colocó en otro nivel la organización autónoma de mujeres campesinas en Brasil. Si había alguna desconfianza acerca de la capacidad de las mujeres para realizar una acción de tal envergadura, después de aquel 8 de marzo de 2006 no hubo más dudas sobre la capacidad de lucha y organización de las mujeres campesinas.

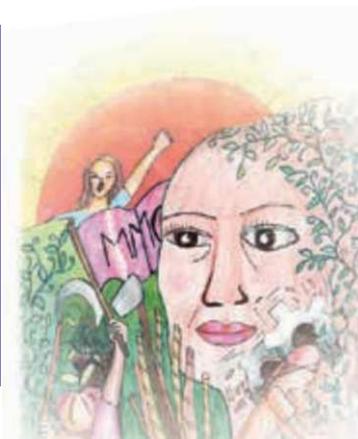
Las campesinas no tuvieron dudas de la importancia de su acto y de la necesidad de la realización del mismo, que allanó el camino para las próximas jornadas de organización y lucha en el marco del 8 de marzo, imprimiendo la cara, la voz y el coraje de las campesinas en este día de lucha de las mujeres trabajadoras y la certeza de que todas las acciones planificadas en defensa de la soberanía de la nación, contra el capital y el patriarcado, son acciones que ponen la vida por encima de las ganancias!

Las generaciones futuras y todo el planeta dependen de estos gestos. Esta acción contribuye a construir otra visión dentro de la clase trabajadora sobre la organización y las luchas de las mujeres, la

importancia de enfrentar el capitalismo y el patriarcado a la vez, porque son el mismo sistema que necesita ser enfrentado y superado concomitantemente, y con el protagonismo de las mujeres en la construcción de los procesos de afrontamiento (CARLOS; CONTE, 2009).

En 2007, además de la denuncia de los daños del modelo de capital, presentamos a la sociedad la propuesta del modo de producción y vida para el campo que los campesinos construyen diariamente en la práctica y en los debates y formulaciones políticas, y así, desde el Proyecto Popular de Agricultura Campesina, lanzamos la Campaña Nacional para la Producción de Alimentos Saludables - CNPAS. El objetivo de sensibilizar a toda la sociedad sobre la importancia del campesinado en la producción de alimentos sanos, diversificados y de calidad que lleguen a la mesa de los brasileños, destacando el papel de la mujer en este trabajo. Además de dialogar sobre la importancia de preservar la naturaleza, el agua, las semillas y la biodiversidad, dialogando con la sociedad sobre los impactos del modelo productivo promovido para el desarrollo del campo en los aspectos ambientales, climáticos, sociales y económicos. Es decir, la denuncia del agronegocio es una parte importante de la acción, pero la otra parte es demostrar que hay otras formas de trabajar con la naturaleza y producir para la vida y no para la muerte.

**¡PRODUCIR Y Luchar por una  
ALIMENTACIÓN  
SALUDABLE EN ESTE SISTEMA  
QUE SOLO PIENSA  
EN EL LUCRO, ES  
REVOLUCIONARIO!**



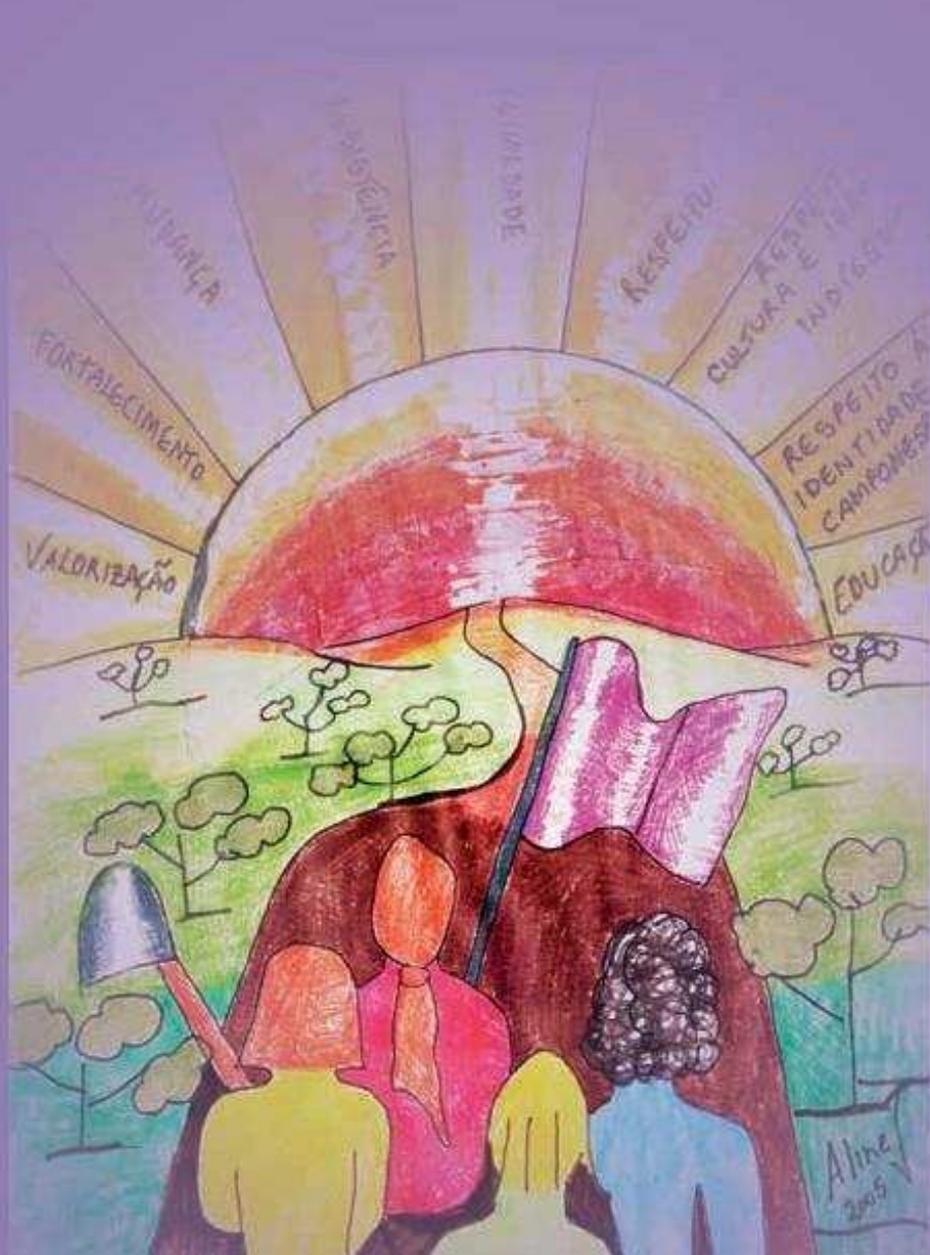
El Movimiento de Mujeres Campesinas afirma su historia en la lucha por la liberación de las mujeres de todas las formas de explotación, en la transformación de la sociedad capitalista en una sociedad socialista, entendiendo que la liberación de las mujeres resulta de la acción y el protagonismo de las mismas. Reafirmamos diariamente a la lucha por una vida digna, que sólo ocurre con la construcción de nuevas relaciones de igualdad entre hombres y mujeres, el trabajo desde la perspectiva de valorar a las mujeres campesinas, la construcción de su propia historia y la conquista de derechos. Destacamos la importancia de la participación de la mujer en las decisiones familiares y en la sociedad, como un elemento primordial en la construcción histórica de la lucha feminista, campesina y popular.

En 2013 realizamos nuestro Primer Encuentro Nacional de Mujeres Campesinas en el que reafirmamos la importancia y necesidad del Movimiento de Mujeres Campesinas, y el carácter autónomo, feminista, campesino y socialista de nuestro movimiento. El Encuentro confirmó la Misión del MMC de luchar por la emancipación de las mujeres campesinas y de la clase trabajadora de cualquier tipo de opresión, explotación y discriminación, la construcción del proyecto de agricultura campesina, feminista y agroecológica y la lucha por la transformación de la sociedad.



*Sugerimos que los grupos utilicen el contenido de este capítulo para organizar un encuentro, debatiendo la construcción del Feminismo Campesino y Popular.*

**PRÁCTICAS Y LUCHAS HISTÓRICAS  
DE CAMPESINAS QUE DAN VIDA  
AL FEMINISMO CAMPESINO Y POPULAR**



## *Al romper el silencio de la violencia contra las mujeres campesinas*

**E**l feminismo campesino y popular en el MMC se expresa en sus diferentes acciones y luchas, una de las cuales es el enfrentamiento de la violencia contra las mujeres. Entendemos el feminismo como una lucha por la igualdad en la diversidad entre hombres y mujeres, basada en la libertad y autonomía de las mujeres, por lo que construimos la lucha por el fin de la violencia contra las mujeres en sus diferentes expresiones y formas.

Para debatir sobre la violencia tenemos que pensar de dónde nace; ¿por qué hay violencia en la sociedad en contra de nosotras las mujeres, simplemente porque somos mujeres?

Nosotras, campesinas, partimos del entendimiento de que la violencia contra las mujeres se construyó históricamente con el proceso de surgimiento propiedad privada y del descubrimiento de que los hombres tenían un papel en la reproducción de la humanidad. Así es como surgió el patriarcado, un sistema de dominación que da al hombre poder sobre la vida de las mujeres, los niños y los jóvenes. Parece que estamos hablando de algo viejo, anticuado, pero aún hoy las mujeres morimos y somos violentadas a partir de la lógica del patriarcado. La violencia, la discriminación contra las mujeres no es algo natural, fue naturalizado por los procesos históricos y las relaciones sociales, por lo que debe desnaturalizarse y puede y debe superarse.

Vale la pena señalar que esta dominación no ocurrió fácil ni rápidamente, fueron muchos siglos para la constitución del patriarcado, hubo muchas generaciones para que los hombres

propietarios pudieran poner en invisibilidad el trabajo y la importancia de las mujeres para la humanidad, siendo el punto culminante de esta trayectoria el advenimiento del capitalismo. Y este proceso no tuvo lugar sin la resistencia y la lucha de las mujeres contra su sumisión e inferioridad frente a los hombres.

Es en el capitalismo donde la dominación violenta se convierte en la explotación y apropiación de las vidas y los cuerpos de las mujeres en términos amplios. Para el capitalismo como sistema que vive de la explotación del trabajo de hombres y mujeres libres, es decir, no más esclavos, era necesario que parte de su ejército industrial de reserva, quedara con el deber de realizar el trabajo considerado reproductivo (cocinar, lavar ropa, cuidar a los niños y ancianos, etc.), como un “deber natural” y que se llevaría a cabo “por amor”. En este momento, el capitalismo y el patriarcado establecen una alianza en nombre del lucro y el fortalecimiento del poder del hombre en la sociedad.

**LA CLASE OBRERA TIENE SEXO Y RAZA:  
ESO NO NOS DIVIDE, PERO NOS PONE EN  
CONDICIONES DESIGUALES. SOLO RECONOCIENDO  
ESTA REALIDAD PODEMOS LIBERARNOS.**

No debemos olvidar el otro pie de este sistema que también se basa en la explotación del trabajo y la violencia, que es el racismo. El racismo atribuye a los blancos la superioridad en relación con otros grupos étnicos, principalmente negros e indígenas, atribuyendo a estas personas, características negativas y despectivas que sirven para



justificar la explotación de su trabajo y la dominación de un pueblo sobre otro. El racismo afecta a toda la población negra e indígena por lo que hoy hay un exterminio de la juventud negra siendo ella la que más muere en nuestro país. Así, como también hay un exterminio de pueblos indígenas y expulsión de sus territorios, que son de gran interés para las empresas de capital transnacional. Las condiciones de vida de la población negra e indígena son las peores, porque tienen el menor acceso a la escuela, la salud y las oportunidades de trabajo decente, y sobre las mujeres negras e indígenas pesa aún más la responsabilidad no asumida por el Estado y los estigmas sociales, siendo así innegable que en este sistema capitalista, patriarcal y racista las mujeres negras e indígenas son las más afectadas, las más violentadas.

¿Qué queremos decir con eso? Queremos hacer énfasis de que la violencia no es sólo un fenómeno aislado, de personas malas o incluso enfermas, sino que es fruto de un sistema **CAPITALISTA, PATRIARCAL y RACISTA**, que necesita, en nombre del lucro, crear desigualdades, subalternidades y utiliza el convencimiento y/o la violencia como formas de legitimarse. Esto no quita las responsabilidades individuales de quienes cometen violencia, pero nos asegura que el enfrentamiento de la misma no solo involucra el tema de castigar a los violadores y agresores, sino que también implica el cambio en el modo de producción, ya que este resulta en una forma desigual de organización de la vida social. Asimismo, es necesario el cambio de las relaciones sociales entre hombres y mujeres, eliminando toda forma de relación de explotación, subordinación, discriminación, sumisión y violencia.

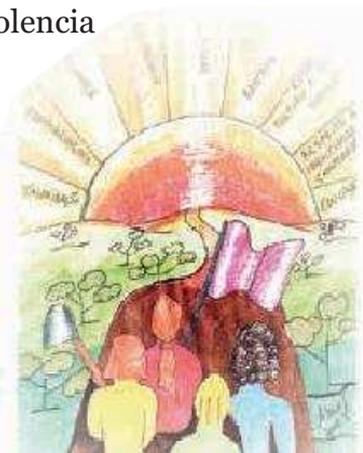
Las mujeres enfrentamos diversas dificultades para salir de esta situación, porque la dependencia económica y emocional, así como el miedo y la inseguridad, nos ponen en un estado de tal desigualdad que nos resulta difícil encontrar salidas a situaciones de violencia. Cuando

a violencia se expresa en el campo, las dificultades se amplían, porque en este espacio muchas veces no tenemos vecinos cercanos, las estructuras del Estado de acogida de las mujeres víctimas de violencia están en las capitales, lejos de nuestro lugar y sigue habiendo un enorme desconocimiento de las leyes que aseguran a las mujeres el derecho a vivir sin violencia, así como leyes que preserven nuestros bienes y derechos económicos en caso de separación del agresor.

Por ello, en el MMC buscamos trabajar desde un trípode organizacional, donde juntas, organizadas en grupos (organización), las mujeres buscan el conocimiento (formación) para transformar su realidad y la de sus compañeras (lucha). Este trípode permite a la mujercampesina reconocer primero las formas de violencia que enfrenta, y en este sentido, la organización, la formación y las luchas tienen el papel fundamental de la desnaturalización de la violencia.

Entendemos que hay varios tipos de violencia que ocurren contra las mujeres y cada uno de ellos afecta la dignidad de las mujeres de manera diferente. La violencia puede ser física, sexual, moral, patrimonial, verbal, psicológica, y la mayoría de las veces ocurren de manera conjunta.

En las zonas rurales, una forma de violencia que es muy naturalizada es la sobrecarga de trabajo. Todos trabajan la tierra, todos cuidan los animales y se dedican al trabajo que exista en la unidad de producción, pero, la mayoría de las veces, solo las mujeres realizan trabajos productivos y de cuidado, lo que pone sobre ellas una enorme sobrecarga de trabajo.



El MMC tiene el compromiso de romper el silencio sobre esta lucha y llevar a todos los movimientos del campo a asumir la confrontación de la violencia contra las mujeres, y contribuye en la constitución de la Campaña Basta de Violencia contral las Mujeres de la Vía Campesina Internacional. Porque creemos que hacer frente a la violencia contra las mujeres es la tarea de todos los seres humanos y organizaciones que pretenden transformar la sociedad en un mundo de personas libres e iguales. Quienes luchan por la transformación de la sociedad no pueden estar de acuerdo con la violencia contra las mujeres, así como el Estado debe crear un mecanismo real y concreto para enfrentar la violencia en el campo y en la ciudad.

Al mismo tiempo que luchamos por el fin de la violencia practicada contra las mujeres, exigimos y construimos la participación política de las mujeres en la sociedad, para asegurar la participación en todos los espacios, especialmente en la lucha. Cuando decimos “basta de violencia contra la mujer”, decimos que queremos autonomía, con cursos de formación, con la lucha y la movilización denunciando la violencia, y, en la organización, construyendo una nueva sociedad, justa e igualitaria.

Organizadas podemos contribuir a la superación de este sistema capitalista, patriarcal y racista, porque solo colectivamente, en la construcción de una nueva sociedad podemos conseguir una sociedad verdaderamente justa e igualitaria. Hasta entonces, seguimos organizándonos para denunciar la violencia, exigir políticas públicas para combatir la violencia en el campo, condiciones públicas de construcción de autonomía económica y social de las mujeres, así como formas de hacer frente a la situación de desigualdad.

## *En la construcción del proyecto popular de agricultura campesina, agroecológica y feminista*

**D**efendemos la agroecología y construimos el proyecto agroecológico y feminista de agricultura campesina, en contraposición del agronegocio, basado en la construcción de experiencias de las campesinas. Sabemos que en territorio rural brasileño tenemos dos proyectos para desarrollar la agricultura que además de disputar corazones y mentes, se oponen mutuamente. Es la agricultura campesina y el agronegocio.

El agronegocio se caracteriza por una explotación agrícola y ganadera enfocada en el lucro, donde la naturaleza y las personas son solo medios para ganar más dinero. Hoy en día este modelo es responsable por el alto consumo de venenos en la agricultura y ha tomado tierras campesinas y tradicionales en todo el país. Este modelo no está orientado hacia la producción de alimentos, por lo que se pierde la soberanía alimentaria. Además, recibe un gran volumen de inversiones públicas, siendo responsable del uso de más del 60% del volumen de recursos públicos de la agricultura y la ganadería en Brasil, sin mencionar sus exenciones fiscales, porque no pagan impuestos sobre las ganancias de exportación o por el veneno que pone en la naturaleza.

Em cambio, la agricultura campesina tiene un proyecto de vida en el campo, este no es un proyecto que se pueda caracterizar como un patrón de vida única, porque son varias formas de vivir, pero que tienen en común una relación armónica con la naturaleza. Lamentablemente, las ideas del agronegocio también han contaminado



parte de la agricultura campesina, pero muchas organizaciones de campesinos y los mismos campesinos y campesinas se han organizado para deshacerse de esta influencia, que ya ha dejado claro que solo trae daño a la naturaleza y a la familia campesina. En este sentido, el campesinado ha pasado a manejar sus unidades de producción basándose en principios agroecológicos, rescatando el conocimiento de sus antepasados, principalmente de las mujeres que los preservan y reproducen, y asociando, de esta manera, un conocimiento académico en la realidad campesina.

Para nosotras en el MMC, la agroecología es una forma de vida que respeta las tradiciones de cultivo, la forma de criar animales, el cuidado del suelo y con el agua. Es decir, piensa la vida en el campo desde una relación de cuidado con la naturaleza, buscando entenderla y respetarla. Sin embargo, hay aspectos de la cultura campesina que deben ser transformados, el MACHISMO existe en nuestra cultura y necesita ser enfrentado y superado, esto también es una tarea de la Agroecología, porque sin respetar y valorizar el trabajo de hombres y mujeres no hay manera de tener una relación de integración con la naturaleza de forma agroecológica. Por todo esto decimos: Sin Feminismo no hay Agroecología.

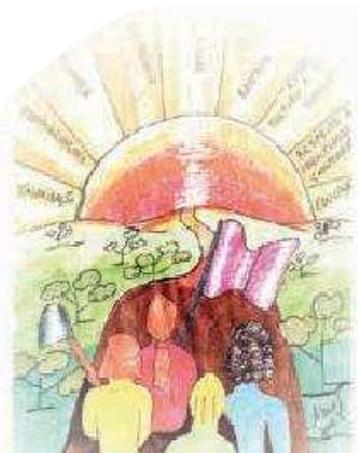
Para nosotras, la agroecología no es solo una idea, es una forma de vida, es concreta, es parte de nuestra realidad, es ciencia construida con nuestra experiencia y esto significa que la construimos en el cotidiano.

Llevamos mucho tiempo trabajando con la preservación de semillas criollas, fueron las campesinas quienes, muchas veces, frente a los esposos y técnicos de la extensión rural escondieron las semillas que hoy podemos rescatar. El uso de las plantas como

remedio siempre ha sido una estrategia de las mujeres campesinas para combatir las enfermedades que afectan a su familia. También podemos mencionar experiencias con plantas ornamentales, condimentarias y vegetales que las mujeres han desarrollado en los espacios alrededor de la casa.

Por lo tanto, decimos que en la agroecología hay diversidad, hay agricultura, y pequeñas agroindustrias, se desarrollan la pesca artesanal, las artesanías, y muchas otras actividades en armonía con la naturaleza. Las campesinas desarrollamos actividades agrícolas desde la producción de semillas criollas hasta granos para comercializar, junto con la familia, trabajamos con la venta directa a las trabajadoras(es) de la ciudad en ferias o a través de programas institucionales de compra de alimentos. En estas experiencias relacionadas con la producción, muchas veces necesitamos “competir” espacio con el esposo y los hijos por la expansión de la producción agroecológica para toda la Unidad de Producción. Incluso cuando los hijos y los esposos no aceptan la agroecología, las mujeres construyen barreras vegetales y de a poco construyen un mayor espacio de autonomía en la producción.

Nosotras como campesinas estamos inventando formas de mejorar la vida en el campo, exigimos políticas públicas para la producción agroecológica y construimos el proyecto de agricultura campesina y feminista. Estamos seguras de que la lucha y la organización que han estado presentes en momentos muy difíciles de la historia, continúan en este momento y continuarán exigiendo el derecho a una vida digna y a la transformación con autonomía campesina.



Es importante destacar que la agroecología es la herramienta de transformación que desarrollamos para asegurar el modo de vida campesino, pero incluso en el movimiento agroecológico el machismo es expresa y se vuelve necesario luchar para dar visibilidad a las experiencias de las mujeres a diario.

**La CAMPAÑA NACIONAL POR LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS SALUDABLES**, como mencionamos, fue nuestra forma de demostrar la necesidad de salir de la lógica del agronegocio y buscar la agroecología. Esta campaña buscó mostrar que la producción de las campesinas es saludable, diversa, libre de venenos y transgénicos, genera salud y vida en quienes consumen y en quienes producen. Es decir, las campesinas utilizan sus manos y sus conocimientos (científicos y milenarios) sobre la naturaleza para producir alimentos que garantizan, producen y generan salud y vida.

No nos consideramos responsables de salvar el mundo que las empresas capitalistas/multinacionales en busca de ganancias han destruido, pero sabemos que tenemos experiencias de producción y cuidado de la vida, la salud y la naturaleza para contribuir en este proceso. Sin embargo, esto debe ser una responsabilidad colectiva de hombres y mujeres que buscan construir una nueva forma de organizar la sociedad. Nuestro proyecto de agricultura campesina es un proyecto de vida, es necesariamente agroecológico y feminista.

Estas experiencias de producción y construcción de la autonomía en la familia, en la comunidad, en la sociedad pueden ser lentas, porque vivimos siglos de opresión patriarcal. El pasaje de una producción convencional hacia una producción agroecológica puede tardar. Es necesario cambiar la forma de pensar, que solo es posible en el colectivo, con formación y capacitación, porque la agroecología es

una forma devida, es mucho más que un modelo de producción.

La agroecología también se ha desarrollado como un campo de conocimiento científico y muchas de las mujeres despertamos al estudio a partir de una experiencia de producción nos dedicamos al estudio a partir de una experiencia de producción, fortalecida por la experiencia feminista, a través de formación formal y no formal. El logro de la educación en la escuela y la universidad es de gran importancia para nosotras, porque históricamente nos fue negada como campesinas, y buscamos acceder a ella para fortalecer la lucha campesina. La educación pública y de calidad es un derecho de todas/os, un derecho de las mujeres campesinas, y fue una lucha histórica conquistar este derecho, y ocupar este espacio en la escuela y la universidad.

Las experiencias se llevan a cabo en diferentes estados en los grupos organizados por el MMC y en asociación con otras entidades, don-de las campesinas también se convierten en parte de la gestión de los procesos educativos formales. Por ejemplo, participan en la construcción y llevan a cabo cursos de agroecología, cursos e derivados de yuca en algunas regiones, generan discusiones sobre la soberanía y reeducación alimentaria, sobre plantas medicinales y salud. A partir de la experiencia vivida personal y colectivamente, las campesinas construimos formas cotidianas de resistencia y confrontación a los modelos desociedad y agricultura impuestos.

El movimiento de mujeres campesinas tiene mujeres de todas las edades, en los últimos años hemos pasado por una renovación de lideranzas. Nosotras jóvenes campesinas, nos consagramos a la lucha feminista y campesina porque soñamos con una sociedad transformada, justa y donde podamos expresarnos. Nuestra práctica feminista se da con cultura, arte, formación y también afirmamos que queremos seguir produciendo alimentos saludables, queremos seguir en el campo, pero para ello necesitamos transformarlo, porque en el

agronegocio no hay lugar para las jóvenes campesinas. Queremos un campo con vida, con alegría, con libertad educativa y autonomía para las mujeres.

Las experiencias de resistencia y enfrentamiento de las mujeres campesinas del MMC ante el sistema capitalista y patriarcal, constituyen nuevos conocimientos, y construyen modos de vida, de forma tal que podemos afirmar que el Feminismo Campesino y Popular vivido en esta organización es para la Liberación de las mujeres, individual y colectivamente.

Entendemos que lo que hace la organización son sus acciones y las luchas que tenemos diaria e históricamente, nuestra lucha es de clase, es antirracista y feminista, somos campesinas que hacemos en nuestras acciones prácticas y concretas de transformación diaria de la vida de mujeres y hombres del campo la lucha feminista, campesina y popular.

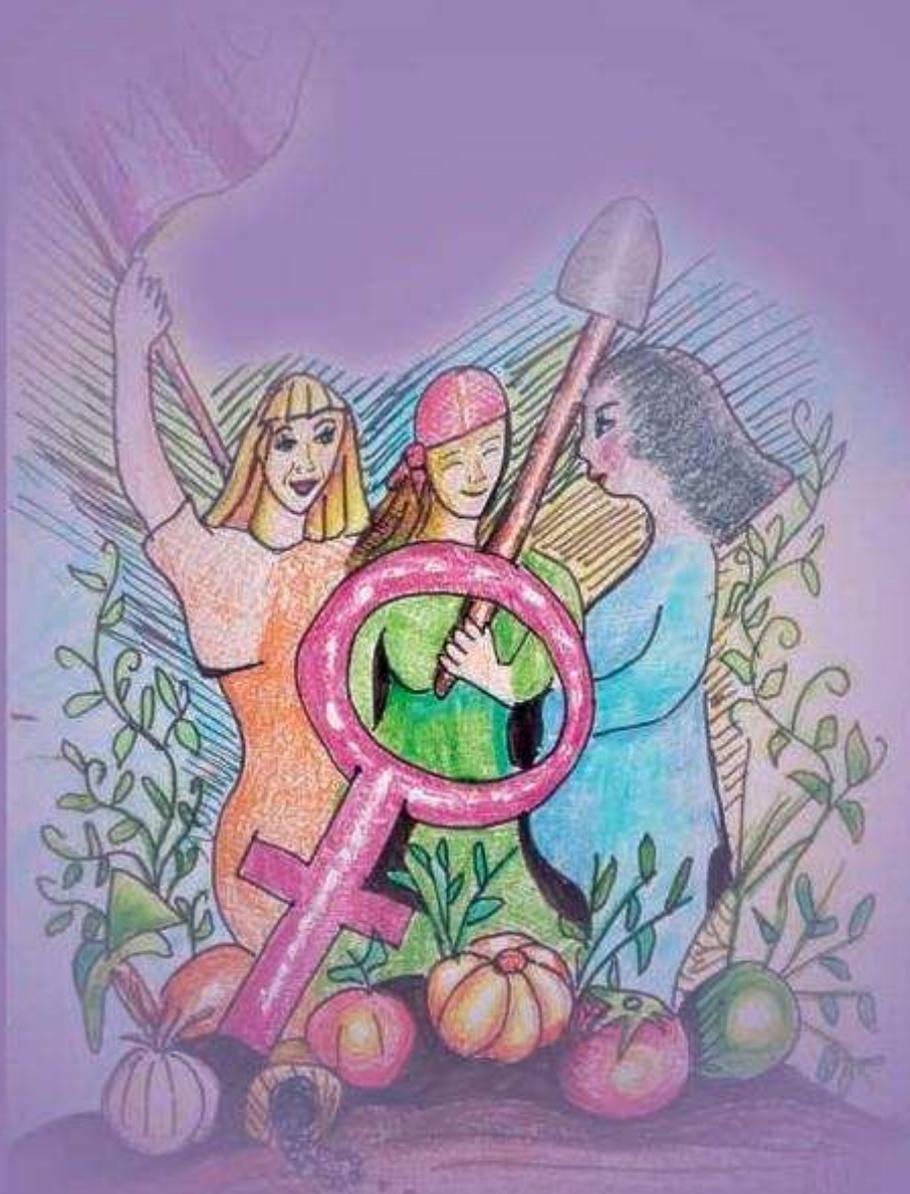


*Sugerimos que los grupos utilicen el contenido de este capítulo para organizar dos encuentros, profundizando en los temas:*

*- El Feminismo Campesino y Popular y el enfrentamiento a la violencia contra las mujeres.*

*- El proyecto popular de agricultura campesina, agroecológica y feminista.*

**FEMINISMO CAMPESINO Y POPULAR:  
UNA CONSTRUCCIÓN ORGÁNICA  
Y COLECTIVA**



## *El descubrirse como feminista de las mujeres campesinas*

Como ya hemos visto al principio de esta cartilla el MMC es el resultado de la afirmación de muchas historias y así, se construyó en varios lugares del país, desde diferentes estrategias, pero con una lucha común, **la lucha por la liberación de las mujeres que viven en el campo**, con la lucha por el reconocimiento de las campesinas como trabajadoras rurales, la lucha por demostrar que las campesinas tenemos valor y **tenemos derecho a tener derechos**. En un inicio, si bien hablábamos de género y de clase, esta construcción no recibía el nombre de feminismo. Mirando hoy para lo que hemos construido en nuestra historia, sin dudas éramos parte de la lucha feminista.

**Lucha feminista, entendida aquí, como aquella lucha por la libertad y autonomía de las mujeres que será el resultado del trabajo de las mujeres, en este caso de las campesinas, hacia la transformación de la sociedad.**

En este sentido, la discusión acerca de la construcción del feminismo en el MMC se hace desde el rescate de nuestra identidad como movimiento. **El feminismo campesino y popular es la expresión de la historia construida y vivida por las mujeres campesinas**, porque es en ella que las mujeres del campo se perciben a sí mismas como sujetos, portadoras de derechos y capaces de transformar la realidad. Es no aceptar a la sociedad que nos dice que esta es la vida de las mujeres, que es normal vivir la violencia, ser discriminadas, ser excluidas y que no hay forma de cambiar esta situación. Las campesinas en lucha y organización han demostrado que sí es posible transformar la realidad, ser autónomas para tomar

decisiones sobre sus vidas, decidir cómo producir alimentos en el campo y cómo vivir en él, que es posible construir nuevas relaciones entre mujeres y hombres, relaciones de igualdad y nuevas relaciones entre seres humanos sin explotación de clase, raza y género.

Las prácticas feministas de las mujeres campesinas tienen lugar en diversos ámbitos, en la lucha, la organización, la formación y en las experiencias de producción en el campo. El **Feminismo Campesino y Popular** afirma que el primer paso e importante logro de las mujeres campesinas fue **SALIR DE CASA para ser visibilizadas y reconocidas como personas, como sujetos de derecho**, como trabajadoras con capacidad de tomar las propias decisiones y como trabajadoras. Estas acciones que son una pequeña revolución en la vida de las mujeres campesinas, que en una sociedad machista y patriarcal tiene sus vidas sujetas a decisiones, permisos y control de terceros.

Al salir de casa para ir a una reunión, curso, formación, encuentro y lucha del MMC, las campesinas nos reunimos con otras campesinas y nos damos cuenta de que nuestras vidas tienen cosas en común, que tienen dificultades, desafíos, pero también sueños que son individuales y también pueden ser colectivos. De esta manera nos reconocemos en la otra, nos sentimos en los dolores y los gustos de las demás, del grupo, del colectivo, del movimiento. Es al reconocernos en la otra que, como **mujeres organizadas colectivamente en el MMC**, nos damos cuenta de que vivimos en una sociedad capitalista, racista y patriarcal que nos oprime, domina y explota. Así nosotras campesinas organizadas construimos experiencias de liberación



anticapitalista, antirracista y antipatriarcal.

Como ya hemos dicho, es posible darse cuenta de que la discusión sobre el feminismo siempre ha estado presente, independientemente del nombre utilizado. La lucha por la igualdad de género, los diferentes elementos de la vida de las mujeres, como la sexualidad, el género, la participación política, fueron elementos que siempre han estado presentes en las formas autónomas de las mujeres desde la década de 1980 y que en 2004 avanzaron en la organización y lucha de las campesinas consolidando el movimiento autónomo de carácter nacional. Es importante recalcar que lo que nos puede diferenciar de algunos “feminismos” es que nunca pensamos que es posible cambiar solo la vida de las mujeres, sabemos que necesitamos cambiar el sistema capitalista que se expande y crea nuevas desigualdades cada día.

En este momento se reafirma la importancia de la lucha de las campesinas por la liberación de las mujeres y la transformación de la sociedad, desde la identidad campesina y la propuesta de un proyecto popular de agricultura campesina y agroecológica y un proyecto popular para Brasil, con participación e igualdad entre las personas. Es en esta circunstancia que las campesinas entienden que su lucha es feminista, y así descubren y se afirman como un movimiento feminista, y vuelven explícita la lucha histórica a favor de las mujeres campesinas como lucha feminista, campesina y popular.

Para el Movimiento de Mujeres Campesinas, solo el debate de género, de clase, de lucha contra la violencia contra las mujeres, mediante la producción de alimentos saludables, ya no era suficiente para dar cuerpo y visibilidad a nuestra práctica feminista, sino que era necesario afirmarse como un movimiento feminista para mantenerse en la agenda y asegurar la lucha de transformación necesaria para la

liberación de mujeres y hombres y construir una nueva sociedad socialista. Y como feminista, el movimiento afirma que la lucha histórica de las mujeres de la clase trabajadora es la gran referencia del feminismo, es un instrumento de lucha por los derechos, comprometido con la transformación de las relaciones de género y de clase.

En esta perspectiva, ***el Feminismo Campesino y Popular se forja en la LUCHA cotidiana de resistencia y confrontación al capitalismo***, particularmente en su expresión en el campo. Construimos a partir de la lucha contra el agronegocio en la defensa de la naturaleza, de los bienes, contra los plaguicidas y transgénicos, contra el robo y el saqueo de nuestros territorios y tierras. Es así como las acciones de las luchas de las mujeres contra los terratenientes, contra las empresas del agronegocio, contra el Estado y contra su represión y criminalización de la lucha de las mujeres campesinas es parte de la historia y formación de la lucha feminista campesina y popular. Esta acción enfrenta muchos enemigos, el agronegocio que destruye la naturaleza y la vida de las mujeres, pero también el patriarcado que coloca a las mujeres restringidas al espacio privado, porque, una vez más, resaltamos la importancia de la visibilidad de las luchas y el trabajo de las mujeres, como ***sujetos concretos de transformación de la sociedad***, enfatizando el ***carácter de LUCHA contra el capitalismo y el patriarcado del feminismo campesino y popular***.

Es a partir de los procesos concretos de lucha, organización, formación y construcción de nuevas relaciones entre mujeres y hombres y entre las personas y la naturaleza, que nos entendemos como feministas y afirmamos el feminismo campesino y popular.



## *Elementos que se entrelazan y complementan entre sí*

**A** partir de estas reflexiones políticas y de las luchas concretas a lo largo de los 35 años de organización y lucha de las campesinas en Brasil, afirmamos que el Feminismo Campesino y Popular no es algo nuevo, que viene de afuera hacia adentro, sino que es la práctica cotidiana de la vida, lucha y organización de las mujeres del campo, incluso cuando no lo entendíamos de esta manera. Con Feminismo Campesino y Popular nombramos nuestra lucha histórica por la liberación e igualdad entre mujeres y hombres y por la transformación de la sociedad, por una sociedad socialista donde las mujeres y los hombres se emancipen, sin dominación y explotación de clase, raza/etnia y género.

En este proceso de profundización y avance orgánico y colectivo en la construcción y afirmación del Feminismo Campesino y Popular, hemos identificado algunos elementos que consideramos consensuados en este constante y permanente proceso de construcción, que presentaremos a continuación.

Cuando las mujeres construyen su libertad para **DECIDIR** sobre sus vidas, sobre sus cuerpos y sobre sus formas de lucha y organización política, buscando en la militancia política y en la **AUTOORGANIZACIÓN** la condición de avanzar en la **PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES CAMPESINAS** en el sindicato, en los movimientos y partidos populares, transformando las formas de hacer político con la participación de las mujeres.

Cuando la mujer gana su **AUTONOMÍA** para decidir sobre sus acciones, sobre sus sentimientos y sobre sus luchas y, así, también la fuerza para decidir enfrentar y salir de situaciones de violencia. Para el Feminismo Campesino y Popular, la **LUCHA POR EL FIN DE TODAS LAS FORMAS DE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES** es una lucha histórica y cotidiana y el eje central de su acción.

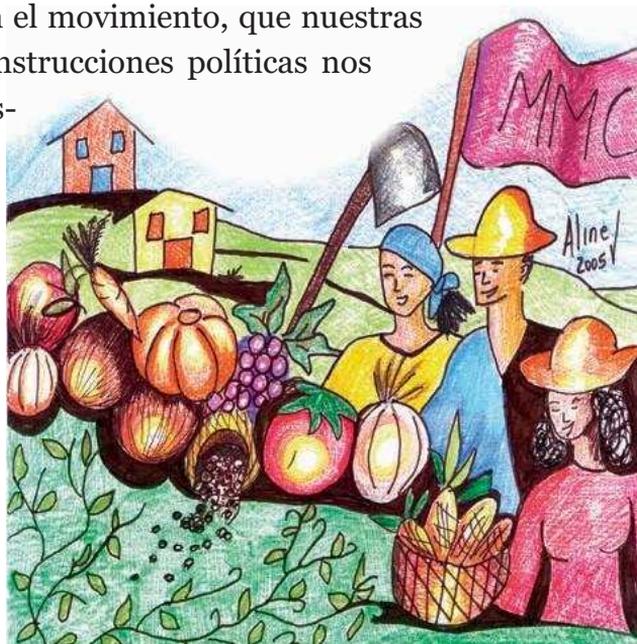
Cuando las mujeres asumen el **COMPROMISO** colectivo con todas las mujeres que no pudieron seguir el proceso de autonomía y emancipación y con ellas se construye **COLECTIVAMENTE**. Entendemos que el Feminismo Campesino Popular es una construcción colectiva, que expresa la acumulación política de mujeres campesinas organizadas en movimiento y articuladas con otros movimientos populares del campo y la ciudad. Es una construcción colectiva de la CLOC/Vía Campesina, concretizada en las acciones de las organizaciones que la componen en los procesos de formación, lucha y organización. Mujeres que representan la diversidad de formas de organizar, vivir y producir alimentos. La diversidad étnica y racial que forma parte de nuestra identidad campesina que necesita ser valorada y reconocida, pero sin perder de vista que todas somos mujeres de la clase trabajadora que es condición para nuestra exploración y dominación. Tanto juntas, organizadas y en lucha debemos enfrentarnos a nuestros enemigos para vencerlos.

Cuando las mujeres participamos en la ocupación del espacio colectivamente, siendo la **TIERRA** parte de nuestra vida y nuestra vida parte de la Tierra, desde donde producimos nuestros **ALIMENTOS SALUDABLES** y nuestra **LIBERACIÓN**, a través de la lucha por valorar el **TRABAJO DE LAS MUJERES CAMPESINAS** desde el **PROYECTO DE AGRICULTURA CAMPESINA POPULAR**, con **BASES AGROECOLÓGICAS Y PERSPECTIVA FEMINISTA**,

promoviendo la **SOBERANÍA ALIMENTARIA** con participación y reconocimiento de las mujeres.

Cuando una mujer entiende que la **indignación y la rebeldía**, son una parte importante de la lucha, se vuelve combativa, porque cada mujer en la ciudad o en el campo cuando comienza a participar en el movimiento de mujeres se rebela, sin miedo a llevar la rebeldía a todas las mujeres, pero también sabemos que la indignación y la rebeldía solo traen cambios con **autoorganización**.

Cuando las mujeres sentimos la importancia de rescatar siempre la **MEMORIA de las luchadoras** que nos precedieron para mantener viva la historia del movimiento. Las vidas de las mujeres se mezclan con el movimiento de una manera real y práctica. De ahí la importancia de percibir y trabajar las diversidades dentro del Campo. Rescatar y reconocer nuestra propia historia de organización y lucha, nos hace darnos cuenta como parte de la construcción del feminismo en nosotras mismas y en el movimiento, que nuestras prácticas, acciones y construcciones políticas nos llevan a identificar nuestra lucha como lucha campesina, feminista y popular. Y también nos hace identificar que esto es una construcción orgánica de las mujeres campesinas, lideradas por quienes se convierten en sujetos en este proceso histórico, social y de lucha.



Cuando las mujeres en la lucha por **ENFRENTAR el CAPITALISMO**, expresado en el agronegocio, se dan cuenta de que se están enfrentando aquél que aliado con el **PATRIARCADO Y EL RACISMO**, las violentan, las discriminan y las explotan. Y así, cada día, transforman las relaciones entre hombres y mujeres, entre los seres humanos y la naturaleza y construyen las bases para una **SOCIEDAD SOCIALISTA** donde no persista ninguna forma de opresión, dominación y explotación. El feminismo campesino y popular es parte fundadora de la **lucha de la CLASE TRABAJADORA** por la transformación social, es su expresión construida por las campesinas.

*Feminismo Campesino y Popular  
he escuchado, he vivido y quiero hablar*

*La Historia ya nos muestra  
Desde la santa inquisición  
Somos Brujas, Zapatistas  
Tejiendo la Revolución*

*Defendiendo la naturaleza  
Bien del pueblo y de la nación  
Estamos en la lucha, todos los días  
A la violencia, digo NO  
Campesina, organízate  
La lucha es tu lugar  
¡Construir Sabiduría  
En el proyecto popular!*

*El feminismo es la semilla  
que brota en el corazón  
de las mujeres campesinas  
Con sed de liberación.  
(Parodia construida por participantes  
del III Seminario Internacional  
feminismo campesino y popular)*



*Sugerimos que los grupos utilicen el contenido de este capítulo para organizar dos encuentros, profundizando en los temas:*

- Feminismo Campesino y Popular.*
- Elementos que se entrelazan y complementan entre sí.*

## *Referencias bibliográficas*

- ANMTR, Cartilha Mobilização Nacional de Mulheres Trabalhadoras Rurais, Dia Internacional da Mulher, Mulheres Trabalhadoras Rurais construindo um novo Brasil, [Cartilha], Passo Fundo/RS, 2000.
- ANTR, Documento final I Encontro Nacional de Mulheres Trabalhadoras Rurais, Barueri – São Paulo, 1986.
- ANTR, Relatório I Encontro Nacional de Mulheres Trabalhadoras Rurais, Barueri – São Paulo, 1986.
- CARLOS, Daiane dos Santos; CONTE, Isaura Isabel, Oito de março de 2006: Em defesa da vida, mais um marco na luta das mulheres camponesas, In. Mulheres resistência e luta em defesa da vida, Org. Conceição Paludo, CEBI, São Leopoldo, 2009, pp. 133-167.
- CONTE, Isaura Isabel; MARTINS, Mariane Denise; DARON, Vanderléia Pulga, Movimento de Mulheres Camponesas: Na luta a constituição de uma identidade feminista, popular e camponesa, In. Mulheres resistência e luta em defesa da vida, Org. Conceição Paludo, CEBI, São Leopoldo, 2009, pp. 86-132.
- MMC, Historia. 2004. Disponível em: <http://www.mmcbrazil.com.br/site/node/44>, Acesso em 19 de out. de 2017.

- MMC, Mulheres camponesas: caminhando rumo à superação da violência. [Cartilha], Passo Fundo, 2008.
- MMC, Mulheres camponesas em defesa da saúde e da vida, [Cartilha], Chapecó, 2008.
- MMC, Mulheres camponesas rompendo o silêncio e lutando pela não violência. [Cartilha], Passo Fundo - 2ª ed. 2005.
- MMC, Relatório do I Seminário Internacional Feminismo Camponês e Popular, Luziânia. 2015.
- MMC, Relatório do II Seminário Internacional Feminismo Camponês e Popular, Luziânia. 2017.
- MMC, Relatório do III Seminário Internacional Feminismo Camponês e Popular, Luziânia. 2017.

Producción:

**ANMC**  
**Associação Nacional de**  
**Mulheres Camponesas**

Apoyo:



editora  
  
redeunida